



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
GENERAL

E/CN.4/2000/NGO/127
7 de marzo de 2000

Original: ESPAÑOL, FRANCÉS
E INGLÈS

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
56° período de sesiones
Tema 13 del programa provisional

DERECHOS DEL NIÑO

Exposición presentada por escrito*/ por la Asociación para la Defensa de los
Pueblos Amenazados, organización no gubernamental reconocida como entidad
consultiva especial

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición por escrito que se distribuye con arreglo a la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

[3 de marzo de 2000]

*/ Se distribuye esta exposición escrita sin editar, tal como ha sido recibida de la Organización no gubernamental.

Más de dos millones niños han matados desde hace 1990 por conflictos armados en todo el mundo. La Asociación para la Defensa de Pueblos Amenazados observaba con mucha preocupación en 1999 que niños en Timor del Este, en el Sudan y en Ceilan eran víctimas de destierros y de guerras civiles. En Ceilan el gobierno tal como el movimiento de liberación "Liberation Tigers of Tamil Eelam" (LTTE) es culpable por ofensas de derechos fundamentales de niños. Más de un millón de niños fueron heridos, matados o tuvieron que huir en la guerra civil durante 16 años. Los partidos del conflicto cada vez respetan menos los derechos de la población civil. Así murieron 21 tamiles por un bombardeo de las fuerzas aéreas en el zócalo de la ciudad Puthukkudiruppu el 15 de Setiembre de 1999. Tres días más tarde 38 habitantes de 3 aldeas diferentes - entre ellos 11 niños - habían acuchillados por un ataque de represalia del LTTE. Ambos partidos del conflicto atentaron contra el Artículo 3 del pacto de Ginebra para la defensa de la población civil en tiempos de guerra. Con preocupación observamos también que el LTTE - que contra la garantía hacia la ONU dado en 1998 - todavía enrula jóvenes menor de 17 años para la lucha armada Así fueron matados más de 40 guerreros del LTTE entre 11 y 14 años en Octubre 1999 en conflictos con las fuerzas armadas del estado. Solamente un acuerdo de paz puede terminar la ofensa de derechos fundamentales de los niños. Pero el gobierno de Ceilan y el PTTE no están listos para una conclusión de la paz en el futuro próximo. La ganancia del terreno de la LTTE en 1999 mostraba que el concepto del gobierno, forzar la paz por continuación de la guerra, fracasó. Solo por intervención internacional una conclusión de paz sería posible. Por eso hacemos un llamamiento a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU para mandar con insistencia a ambos lados aprobar a una intervención internacional de la ONU para garantizar la protección de la población civil.

De la misma manera sufren los niños sudaneses de los efectos de la guerra civil que empezó en 1983. En verano 1999 no era posible recibir la vacunación contra el sarampión para más de 50.000 niños de la región Western Upper Nile causado por luchas entre grupos enemistados, armados con la ayuda de las fuerzas armadas sudanesas. Vuelos auxiliares estaban prohibidos por las autoridades estatales durante meses. Además muchos hospitales y otras organizaciones humanitarias bien marcadas fueron bombardeados por las fuerzas aéreas. Apelamos a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU de condenar el estorbo del trabajo humanitario y rogar a su Secretario General, de solicitar por un fin del genocidio en el Sudan que hasta hoy en día muestra más de 2 millones víctimas.

Niños en Timor del Este sufrieron también por la ofensa de Derechos Humanos. Así murieron más de 500 niños timorenses en los campos de refugiados en Timor del Oeste por razón de un sustento humanitario insuficiente y un estorbo del trabajo de las organizaciones auxiliares por medios de autoridades indonesios y milicianos pan-indonesios. Todavía no se sabe el número exacto de los niños muertos por las ofensas de Derechos Humanos en Timor del Este en 1999. Más de 500.000 timorenses del Este tuvieron que huir o fueron deportados por milicianos, que recibieron sus armas y ordenes de las fuerzas armadas indonesias. Rogamos a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU reclamar una fundación de un Tribunal Internacional para Timor del Este para pedir cuenta a los responsables de las ofensas de Derechos Humanos. Por falta de una justicia independiente una investigación interna no garantiza que todos los ministros elevados y generales sean acusados y condenados.